

2018

Variables sociodemográficas y desarrollo de competencias escriturales

Yolanda Álvarez Sánchez

Universidad de La Salle, Bogotá, yalvarez@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Álvarez Sánchez, Y. (2018). Variables sociodemográficas y desarrollo de competencias escriturales. *Revista de la Universidad de La Salle*, (78), 77-93.

This Artículo is brought to you for free and open access by Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Variables sociodemográficas y desarrollo de competencias escriturales



Yolanda Álvarez Sánchez*

■ Resumen

Este artículo pretende subrayar las relaciones existentes entre variables de carácter sociodemográfico y las dificultades que los estudiantes universitarios dicen tener en relación con la escritura académica y con el proceso de composición de textos escritos. En el presente estudio participan como informantes 50 estudiantes de los programas de Administración de Empresas y de Contaduría Pública de la Universidad de La Salle. A partir de la encuesta se lleva a cabo un análisis y una posterior categorización de los datos que manifiestan la relevancia de variables sociodemográficas a la hora de interpretar y analizar las representaciones que estos estudiantes declaran tener en torno a la escritura como proceso y actividad académica. Los resultados sugieren que los informantes pertenecientes a determinados grupos sociodemográficos expresan que tienen mayores dificultades vinculadas a la composición del texto escrito respecto de otros grupos representados en el estudio. Se trata de carencias que operan de forma negativa cuando se busca favorecer y

* Profesora investigadora de la Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: yalvarez@unisalle.edu.co

potenciar el papel de la escritura como instrumento para transformar y para compartir el conocimiento.

Palabras clave: escritura académica, escribir en la universidad, variables sociodemográficas.

Introducción

La influencia de variables sociodemográficas como el sexo, la edad, el estrato socioeconómico, el programa académico y la jornada de estudio influyen de manera negativa en el desarrollo de las competencias escritas de los estudiantes universitarios. Lo anterior, como consecuencia no solo de las condiciones de pobreza, sino también de la carencia de una cultura escrita en el contexto familiar y social de donde provienen.

Lingüísticas y sociólogos (Hymes, 1972; Canale y Swain, 1996; Cavallo y Chartier, 1998; Bajtín, 1998; Bourdieu, 2008) han coincidido en señalar la influencia significativa que el contexto histórico, el estrato social, la familia y el sistema escolar tienen en el aprendizaje y desarrollo de la escritura. En la misma línea, Serrano (2014) señala que “lo que leemos y escribimos, cómo leemos y escribimos y a quién leemos y escribimos está modelado por convenciones sociales y por nuestra historia de interacción social” (p. 99).

Asimismo, en una de las primeras investigaciones desarrolladas por la Unesco (Infante y Letelier, 2013) se concluyó cómo “el ambiente familiar y la escolaridad del padre y de la madre influyen en los logros de los jóvenes y adultos, influencia que seguramente tiene mayores implicaciones en los primeros aprendizajes” (p. 22). McCormick Calkins (1993), por su parte, precisa que los niños —o jóvenes— que ingresan a nuestras escuelas o universidades “provienen de hogares donde no hay libros y de familias que no leen, las familias en las que los padres no tienen tiempo de hablar con sus hijos y de escucharlos” (p. 57). Otros estudios también de la Unesco han considerado algunas características sociodemográficas, escolaridad, sexo, inserción laboral y participación

en organizaciones sociales, como aspectos que influyen de manera notoria en el dominio del código escrito (Infante y Letelier, 2013).

Lo anterior nos permite validar los resultados de este estudio, según los cuales las influencias sociodemográficas en la composición escrita de los jóvenes son notorias y determinantes en procesos de inclusión. El saber o el no saber determina, en sociedades como la nuestra, niveles de alfabetización que redundan no solo en la calidad académica de los jóvenes, sino, posteriormente, en su desempeño profesional. Por tanto, enseñar a escribir no es un valor agregado de los currículos de formación disciplinar, es un compromiso democrático con la equidad y el desarrollo humano de los jóvenes en su compleja diversidad sociocultural.

Sujetos y método

El método que se siguió para el análisis de la encuesta fue el descriptivo. El propósito consistió en subrayar las relaciones existentes entre determinadas variables de carácter sociodemográfico y las dificultades que los estudiantes universitarios mencionan en relación con la escritura académica y con el proceso de composición de textos escritos. La muestra fue de 50 estudiantes universitarios de segundo semestre, activos, hombres y mujeres, de la Facultad de Ciencias Administrativas y Contables, programas de Administración de Empresas y Contaduría Pública, de la Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. El cuestionario de la encuesta se organizó teniendo en cuenta las tres fases del proceso de escritura: 1) planeación, 2) ejecución y 3) revisión.

Variables y categorías de estudio

Las fases y variables de estudio correspondieron a algunos de los factores relacionados con las dificultades que los estudiantes universitarios dicen tener en relación con la escritura académica. Por lo tanto, se seleccionaron las características sociodemográficas y las respuestas de las encuestas que tienen preguntas cerradas, dicotómicas y con varias opciones de respuesta, en sus tres fases.

Las variables sociodemográficas que se tuvieron en cuenta para el análisis fueron:

- Edad.
- Sexo: hombre y mujer.
- Estrato socioeconómico: 1, 2, 3 y 4.
- Programa académico.
- Jornada.

También se analizaron las respuestas correspondientes a las tres fases (ver tabla I):

Tabla I. Cuestionario de la encuesta en relación con las fases del proceso de escritura

Fase 1: planeación	Opción de respuesta
a) ¿Tiene claro el tema sobre el cual va a escribir?	Sí () No ()
b) ¿Piensa en su posible o en sus posibles lectores?	Sí () No ()
c) ¿Plantea una tesis?	Sí () No ()
d) De acuerdo con la tesis, ¿diseña un plan de escritura?	Sí () No ()
e) ¿Conoce de antemano el género textual que va a seguir?	Sí () No ()
f) ¿Se documenta, antes de escribir, sobre el tema?	Sí () No ()
g) ¿Piensa en los posibles argumentos que va a emplear para sustentar su tesis?	Sí () No ()
Fase 2: ejecución (cuando inicia el proceso de escritura)	
a) Si usted diseñara un plan en el momento de escribir, ¿lo seguiría?	
Definitivamente sí ()	
Probablemente sí ()	
No estoy seguro/a ()	
Probablemente no ()	
Definitivamente no ()	
b) Cuando escribe...	
¿Conoce qué estructura seguir para dar orden al contenido del texto?	Sí () No ()
¿Se preocupa por el orden de las ideas?	Sí () No ()
¿Se preocupa por el uso adecuado del español?	Sí () No ()
¿Consulta diccionarios o gramáticas cuando está escribiendo?	Sí () No ()

Fase 3: revisión (cuando termina de escribir...)	
a) ¿Lee varias veces su escrito y hace ajustes de forma y de contenido a este?	Sí () No ()
b) Indique de 1 a 10 los aspectos que más le preocupan en el momento de escribir, donde 1 es el que menos le preocupa y 10 es el que más le preocupa.	
___ Faltas tipográficas.	
___ Faltas ortográficas.	
___ Errores gramaticales.	
___ Léxico poco preciso.	
___ Ambigüedades.	
___ Empleo de un registro inadecuado.	
___ Desorganización en las ideas.	
___ Falta de conexión entre oraciones.	
___ Falta de conexión entre párrafos.	
___ Errores en la estructura del texto (por ejemplo, ausencia de introducción o de conclusión).	
c) ¿Confirma que los problemas que ha calificado, en la pregunta anterior, no aparezcan en la versión final de su escrito?	Sí () No ()

Análisis del estudio

Se realizaron análisis univariados y bivariados para encontrar prevalencias entre las variables y las fases de la encuesta. Con un análisis univariado se describieron las variables de las características sociodemográficas y cada pregunta de la encuesta. En el caso de variables cuantitativas, se calculó la media, la mediana y la desviación estándar. En las variables categóricas se calcularon las proporciones. Asimismo, las variables de jornada se codificaron en diurna = 1 y nocturna = 2; sexo mujer = 1 y sexo hombre = 2; programa Administración = 1 y programa Contaduría = 2.

Para el análisis bivariado se recodificó la variable estrato, ya que la representatividad de esta no era significativa, y se unió estrato 1 y 2 = 1, y 3 y 4 = 2. También, para el análisis bivariado se agrupó la variable edad, pues la representatividad no era significativa; se agrupó así 16-18; 19-21; 22-38. De igual forma, para este análisis se realizó el cálculo de las prevalencias de las variables sociodemográficas con las respuestas de las tres fases de la encuesta. En esta

última se codificaron las respuestas dicotómicas en: sí = 1 y no = 2. Para las respuestas de las preguntas número 2 y 4b, se tuvieron en cuenta los puntajes dados por los estudiantes y se tomaron las respuestas de mayor frecuencia y mayor puntaje, respectivamente. Los análisis se hicieron en el programa Excel.

Resultados

Características sociodemográficas de la población

Como ya hemos indicado, la muestra del estudio fue de 50 estudiantes de los programas de Administración de Empresas y Contaduría Pública, de la Universidad de La Salle; de estos, el 50 % fueron hombres y el otro 50 %, mujeres; con una media de 20,76 años entre ambos sexos. En las mujeres la media fue de 20,44 años y en los hombres, de 21,8 años.

Los datos sociodemográficos mostraron que, según el grupo de edad, el 42 % de los participantes se encuentra entre 19 y 21 años; el 32 %, entre 16 y 18 años, y el 26 %, entre 22 y 38 años. Desagregado por sexo, según la muestra, el 28 % de los hombres se encuadra en el grupo de 16 a 18 años, el 48 %, en el grupo de 19 a 21 años, y el 24 %, en el grupo de 22 a 38 años. En cuanto a las mujeres, el 36 % corresponde al grupo de edad de 16 a 18 años; el 28 %, al grupo de 19 a 21 años, y el 35 %, al grupo de 22 a 38 años.

En la variable estrato socioeconómico, la muestra estuvo representada en un 48 % por el estrato 3; el 38 % fue del estrato 2; el estrato 1 tuvo una representatividad del 8 % y el estrato 4 de un 6 %. Desagregado por sexo, las mujeres estuvieron representadas en un 64 % por el estrato 3; el 28 % fue del estrato 2; el estrato 1 y 4 tuvieron una representatividad del 4 %. En cuanto a los hombres, un 48 % pertenece al estrato 2; el 32 % fue del estrato 3; el estrato 1 tuvo una representatividad del 12 % y el estrato 4 de un 3 %. El estrato socioeconómico 3 corresponde a un tipo de población denominada "clase media"; en tanto que el estrato 2 agrupa a personas de estrato socioeconómico "bajo".

Con respecto al programa de estudio, se encontró que el 60 % de las mujeres estudia Administración de Empresas, frente al 48 % de los hombres; mientras que el 40 % de las mujeres estudia Contaduría Pública, frente al 52 % de los hombres. La diferencia porcentual por sexo da cuenta de una mayor presencia de mujeres en el primer programa de que en el segundo programa.

De acuerdo con la distribución en la jornada de estudio, el 62 % de los estudiantes corresponde a la jornada nocturna; mientras que el 38 % era de la jornada diurna. Desagregado por sexo, el 52 % de las mujeres estudiaba en la jornada diurna, frente a un 48 % que lo hacía en la jornada nocturna. En el caso de los hombres, el 24 % era de la jornada diurna, y el 76 %, de la jornada nocturna. Se puede observar, en consecuencia, que mientras el porcentaje de las mujeres que estudian en la jornada diurna y nocturna es muy similar, en el caso de los hombres hay una clara diferencia, muchos más estudian en la jornada nocturna que en la diurna.

Resultados generales

Los resultados muestran que en la fase I, el 88 % de los estudiantes tiene claro el tema sobre el cual va escribir, frente a un 12 % que no lo tiene claro. Asimismo, el 54 % piensa en sus posibles lectores; mientras que el 46 % no lo hace. El 42 % plantea una tesis, frente al 58 % que no lo hace. Entre tanto, el 38 % diseña un plan de escritura de acuerdo con la tesis, y el 62 %, no lo hace.

En este mismo orden de ideas, el 50 % conoce de antemano el género textual que va a seguir, frente al 50 % que no lo conoce. Por otra parte, el 86 % se documenta antes de escribir sobre el tema, y un 14 % no lo hace; el 88 % piensa en los posibles argumentos que va a emplear para sustentar la tesis, frente al 12 % que no piensa en ellos.

Es importante señalar, de acuerdo con los resultados, que los mayores problemas que se les presentan a los estudiantes son los siguientes: el 58 % de los estudiantes no plantea una tesis, el 62 % no diseña un plan de escritura y el 50 % no conoce el género textual sobre el cual va a escribir.

Por otra parte, algunos otros datos son contradictorios; por ejemplo, el 88 % de los estudiantes piensa en los posibles argumentos que va a emplear para sustentar la tesis; no obstante, el 58 % de los estudiantes dice no hacerlo.

En la fase 2, el 52 % de los estudiantes respondió que probablemente sí seguirían un plan de escritura diseñado con anticipación; el 38 % contestó que definitivamente sí lo seguirían y un 10 % no está seguros de seguir un plan de escritura. Lo anterior significa que solo el 38 % definitivamente sí seguiría un plan de escritura y el 10 % no está seguro.

Por otro lado, los estudiantes que afirman conocer qué estructura seguir para dar orden al contenido del texto corresponden a un 64 %; por su parte, el 86 % de los estudiantes se preocupa por el orden de las ideas, mientras que el 90 % tiene en cuenta el uso adecuado del español y el 54 % de los estudiantes no consulta diccionarios o gramáticas cuando está escribiendo. Notamos, en consecuencia, que a pesar de que el 64 % de los estudiantes afirma conocer qué estructura seguir para dar orden al contenido del texto, un porcentaje significativo, el 36 %, asegura no conocerla. Por otra parte, un porcentaje representativo, el 54 %, no consulta diccionarios o gramáticas antes de escribir.

En la fase 3, el 90 % de los estudiantes afirma leer varias veces su escrito y hacer ajustes de forma y de contenido, frente al 10 % que no lo hace. A los estudiantes lo que más les preocupa al momento de escribir son las faltas ortográficas, con un 13,1 %; seguido de la falta de conexión entre párrafos, con el 11,69 %; luego la falta de conexión entre oraciones, con el 11,69 %; la desorganización de las ideas, con el 11,29 %; los errores gramaticales, con el 10,92 %; los errores en la estructura del texto (por ejemplo, ausencia de introducción o de conclusión), con el 10,29 %, y lo que menos les preocupa son las ambigüedades, con el 6,71 %.

Por último, un 84 % de los encuestados manifiesta que revisa su escrito para corroborar que los problemas que calificó no aparezcan en la versión final del escrito, mientras que un 16 % afirma que no lo hace. Notamos que, aunque la diferencia porcentual es mínima, los estudiantes consideran que al momento

de escribir presentan problemas ortográficos, de coherencia entre párrafos, de conexión entre oraciones, desorganización de ideas, gramaticales y de estructuración del texto.

Resultado en relación con los grupos de edad

Los resultados muestran que en la fase 1 de la encuesta, el 70,54% de los estudiantes, en los grupos de edad de 16 a 18 años, planea su escrito; mientras que el 29,46%, no lo hace. Por otra parte, en el grupo de edad de 19 a 21 años, el 61,22% planea su escrito, frente al 38,78% que no lo hace. En cuanto al grupo de edad de 22 a 38 años, el 36,73% planea su escrito y el 25,17% no lo hace. Los resultados muestran que los estudiantes que forman parte del grupo de edad de 16 a 18 años son quienes más consideran los aspectos por tener en cuenta para la planeación de su texto (70,54%), seguidos de los estudiantes del grupo de edad de 19 a 21 años, con el 61,22%.

En la fase 2, la prevalencia de los estudiantes que más conocen qué estructura seguir para dar orden a contenido del texto corresponde a un 81,25%, en el grupo de 16 a 18 años; para el grupo de edad de 19 a 21 años es el 57,14%, frente a un 42,86% que afirma no saber qué estructura seguir. En el grupo de edad de 22 a 38 años, el 53,85% afirma conocer qué estructura seguir, frente al 46,15% que señala no conocerla. Por su parte, el 92,31% de los estudiantes pertenecientes al grupo de edad de 22 a 38 años se preocupa por el orden de las ideas, y quienes menos lo hacen son los del grupo de edad de 19 a 21 años, con un 80,95%.

Asimismo, los estudiantes que sí se preocupan por el uso adecuado del español, con un 100%, son los del grupo de 22 a 38 años, y quienes menos se preocupan, con un 81,25%, son los de 16 a 18 años. Por su parte, los estudiantes que no consultan diccionarios o gramáticas cuando están escribiendo corresponden al grupo de edad de 19 a 21 años, con un 66,67%, y quienes más consultan, con un 69,23%, son los de 22 a 38 años.

Así, en relación con el punto 3 (cuando escribe), que hace parte de la fase 2, y de acuerdo con el total porcentual dado por grupo de edad, los estudiantes de 22 a 38 años, con un 78,85 %, son los mejor conocen qué estructura seguir para dar orden al contenido del texto; se preocupan por el orden de las ideas y consultan diccionarios o gramáticas cuando están escribiendo. Les sigue el grupo de edad de 16 a 18 años, con el 73,44 %, y luego el de 19 a 21 años, con el 65,48 %.

En la fase 3, según el grupo de edad, el 87,5 % de los estudiantes entre 16 y 18 años confirma que revisa sus escritos para corroborar que los problemas que calificó no aparezcan en la versión final, frente al 12,5 % que no lo hace. Los mayores porcentajes, por grupos de edad, respecto a la no revisión de sus escritos corresponden a los grupos de 19 a 21 años, con el 19,05 %, y el grupo de 22 a 38 años, con el 15,38 %.

A partir de los resultados podemos concluir que los estudiantes del grupo de edad de los 16 a los 18 años son quienes, en un mayor porcentaje (70,54%), afirman planear su escrito. En relación con la fase 2, los estudiantes pertenecientes al grupo de edad de 22 a 38 años, con un 78,85 %, son quienes mejor conocen qué estructura seguir para dar orden al contenido del texto, se preocupan por el orden de las ideas y consultan diccionarios o gramáticas cuando están escribiendo. Los estudiantes que mayores dificultades presentan al momento de escribir (fases 1, 2 y 3) son los pertenecientes al grupo de edad de 19 a 21 años.

Resultados en relación con el sexo

El total porcentual de la fase 1 indica que quienes más planean su texto son las mujeres, con un 66,86 %; no obstante, la diferencia porcentual no es muy significativa en relación con los hombres, 63,43 %. Es importante señalar los altos porcentajes de quienes afirman no planear su texto: el 33,14 %, para las mujeres y el 36,57 %, para los hombres.

En la fase 2, el total porcentual indica que el 74 % de las mujeres y el 63,43 % de los hombres conoce qué estructura seguir para dar orden al contenido del texto; se preocupa por el orden de las ideas, por el uso adecuado del español y consulta diccionarios o gramáticas cuando está escribiendo. No obstante, el 36,57 % de los hombres y el 33,14 % de las mujeres no considera los aspectos señalados.

En la fase 3, se observa que el 100 % de las mujeres lee varias veces su escrito y hace ajustes de forma y de contenido, mientras que el 80 % de los hombres lee varias veces su escrito y hace ajustes de forma y de contenido. Los resultados muestran que tanto a las mujeres como a los hombres lo que más les preocupa cuando escriben son las faltas ortográficas, la falta de conexión entre oraciones, la falta de conexión entre párrafos, la desorganización de las ideas y los errores gramaticales.

Según la variable sexo, el 84 % de los hombres y el 80 % de las mujeres confirman que los problemas que ha identificado no aparezcan en la versión final de su escrito. En conclusión, y de acuerdo con los resultados, las mujeres son quienes menos problemas presentan en cada una de las fases (1, 2 y 3), que constituyen el proceso de escritura.

Resultados en relación con el estrato socioeconómico

De acuerdo con el total porcentual de la fase 1, el 75,8 % de los estudiantes pertenecientes a los estratos socioeconómicos 3 y 4 afirman planear su escrito; les siguen, con el 62,11 %, el estrato 1 y 2. Es importante señalar que el 37,89 % de los estudiantes pertenecientes a los estratos 1 y 2 y el 34,92 % de los estratos 3 y 4 afirman no planear su escrito.

El total porcentual para la fase 2 muestra que el 75 % de los estudiantes que pertenecen a los estratos socioeconómicos 3 y 4 y el 67,39 % de los estratos 1 y 2 conocen qué estructura seguir para dar orden al contenido del texto; se preocupan por el orden de las ideas, por el uso adecuado del español y consultan diccionarios o gramáticas cuando está escribiendo. Siguen siendo

significativos los datos en relación con los estudiantes que no cumplen con los anteriores criterios. En efecto, para los estratos 1 y 2, el 37,89 %, y para los estratos 3 y 4, con el 34,92 %, afirman no conocer qué estructura seguir para dar orden al contenido del texto; no preocuparse por el orden de las ideas, por el uso adecuado del español y no consultar diccionarios o gramáticas cuando está escribiendo.

En la fase 3, el 96,30 % de los estudiantes de los estratos 3 y 4 lee varias veces su escrito, frente al 82,61 % de los estudiantes de los estratos 1 y 2. De esta manera, notamos, a partir de los resultados, que tanto a los estratos socioeconómicos 1 y 2 como los 3 y 4 lo que más les preocupa cuando escriben son las faltas ortográficas, con un 12,19 % y un 14,47 %, respectivamente. Por otra parte, coinciden todos los estratos (1, 2, 3 y 4) cuando afirman que lo que más les preocupan al momento de escribir, además de las faltas ortográficas, son la falta de conexión entre párrafos y entre oraciones. Para finalizar, el 88,89 % de los estudiantes de estratos 3 y 4 y el 78,26 % de los estudiantes de estratos 1 y 2 confirman que los problemas que han identificado no aparezcan en la versión final de su escrito.

En conclusión, y de acuerdo con los datos porcentuales finales, podemos afirmar que quienes más problemas presentan en las distintas fases de escritura son los estudiantes de los estratos socioeconómicos 1 y 2, y quienes menos problemas tienen son los de estratos 3 y 4. Lo anterior es comprensible dadas las inequidades en educación que persisten en Colombia, sobre todo para los más desfavorecidos social y económicamente.

Resultados en relación con el programa académico

Si tenemos en cuenta el total porcentual de la fase 1, encontramos que el 63,98 % de los estudiantes de Contaduría Pública y el 63,49 % de los estudiantes de Administración de Empresas afirman planear su escrito. Siguen siendo significativos los porcentajes de quienes no lo hacen: el 36,51 % de los estudiantes de Administración de Empresas y el 36,02 % de los estudiantes de Contaduría Pública.

Por otro lado, en relación con la fase 2, se observa a partir del total porcentual que el 74,07 % de los estudiantes de Administración de Empresas y el 68,48 % de los estudiantes de Contaduría Pública conocen qué estructura seguir para dar orden al contenido del texto; se preocupan por el orden de las ideas y por el uso adecuado del español, y consultan diccionarios o gramáticas cuando están escribiendo. Esto frente al 31,52 % de los estudiantes de Contaduría Pública y el 25,93 % de los estudiantes de Administración de Empresas que no tienen en cuenta los aspectos enunciados al momento de escribir.

En la fase 3, el 100 % de los estudiantes de Administración de Empresas y el 78,26 % de los estudiantes de Contaduría Pública leen varias veces su escrito y le hacen ajustes de forma y de contenido. Notamos, de acuerdo con los resultados, que a los estudiantes de ambos programas académicos lo que más les preocupa al momento de escribir son las faltas ortográficas, con un 12,78 % y un 14,13 %, respectivamente; además, se observa que coinciden en otros problemas con diferencias porcentuales mínimas como son la falta de conexión entre oraciones y entre párrafos, y los errores gramaticales.

Para finalizar, el 92,52 % de los estudiantes de Administración de Empresas y el 73,91 % de los estudiantes de Contaduría Pública confirman que los problemas que han encontrado no aparezcan en la versión final de su escrito. A partir de los totales porcentuales se puede concluir que los estudiantes de ambos programas académicos presentan dificultades similares cuando planean su escrito; en la fase 2, relacionada con la ejecución y en la fase 3, que corresponde a la etapa de revisión, los estudiantes que menos problemas presentan son los de Administración de Empresas. Lo anterior puede presentarse porque los estudiantes de esta última tienen en su currículo espacios académicos teóricos que les exigen escribir con frecuencia; por el contrario, los estudiantes de Contaduría Pública se enfrentan, continuamente, con espacios académicos donde se trabaja con números y cifras.

Resultados en relación con la jornada de estudio

De acuerdo con los resultados, encontramos que los estudiantes en los que prevalece el no plantear una tesis cuando escriben son los de la jornada nocturna, con un 64,52 %, y quienes no diseñan un plan de escritura son los estudiantes de la jornada diurna, con un 63,16 %, frente al 61,29 % de los estudiantes de la noche. Asimismo, observamos que el 47,37 % de los estudiantes del día y el 45,16 % de los estudiantes de la noche no piensan en sus posibles lectores.

En relación con el total porcentual de la fase I hay similitudes en los datos; en efecto, el 63,91 % de los estudiantes del día y el 63,59 % de los estudiantes de la noche afirman planear su escrito; mientras que el 36,41 % de los estudiantes de la noche y el 36,09 % de los estudiantes del día afirman no hacerlo.

En la fase 2, el 73,86 % de los estudiantes de la jornada diurna y el 41,94 % de la nocturna no consultan diccionarios o gramáticas cuando están escribiendo; por su parte, el 45,16 % de los estudiantes de la noche, frente al 21,05 % de los estudiantes del día, no conoce qué estructura seguir para dar orden al contenido del texto.

En la fase 3, el 97,74 % de los estudiantes del día y el 77,42 % de los estudiantes de la noche confirman que los problemas que ha identificado no aparezcan en la versión final de su escrito. Por otra parte, el 22,58 % de los estudiantes de la noche y el 5,26 % de los estudiantes del día no verifican que los problemas calificados aparezcan en su escrito.

De acuerdo con los resultados podemos deducir que, dependiendo de la jornada de estudio y según los totales porcentuales, los estudiantes de la jornada diurna y los de la nocturna presentan los mismos problemas cuando planean su escrito. En relación con la fase 2, de ejecución, y la fase 3, de revisión, los estudiantes que menos problemas presentan son los de la jornada diurna.

Conclusiones

Teniendo en cuenta los resultados generales de las encuestas, se observó que las variables sociodemográficas como el sexo, la edad, el estrato socioeconómico, el programa académico y la jornada de estudio influyen de distinta manera en las dificultades que los estudiantes manifiestan en el proceso de escritura.

Al considerar de manera específica los aspectos sociodemográficos¹, en relación con la edad hemos comprobado que los estudiantes pertenecientes al grupo de 16 a 18 años, en un gran porcentaje, afirman planear su escrito; mientras que los estudiantes del grupo de 22 a 38 años son quienes mejor conocen qué estructura seguir para dar orden al contenido del texto. Por su parte, quienes mayores dificultades dicen tener cuando escriben (fases 1, 2 y 3) son los del grupo de 19 a 21 años.

Por otra parte, tanto a los hombres como a las mujeres lo que más les preocupa al momento de escribir son las faltas ortográficas; la falta de conexión entre oraciones y entre párrafos; la desorganización de las ideas y los errores gramaticales. No obstante, podemos afirmar que son las mujeres las que menos problemas manifiestan tener en cada una de las fases (planeación, ejecución y revisión) que constituyen el proceso de escritura.

Con respecto al estrato socioeconómico, se evidenció que quienes más problemas presentan en las distintas fases de escritura (planeación, ejecución y revisión) son los estudiantes que pertenecen a los estratos socioeconómicos 1 y 2 y los que menos problemas tienen son los de estratos 3 y 4.

¹ Los estratos socioeconómicos en Colombia hacen referencia a la clasificación que tienen los bienes inmuebles, la cual depende no solo de la ubicación espacial del bien inmueble, sino también de la calidad de servicios, incluyendo los educativos, a los que puede tener acceso la población. El estrato 1 es el más bajo (corresponde a la población más pobre y con menos oportunidades) y los estratos 5 y 6 son los más altos (corresponden a la población con mejores recursos económicos y con acceso a mejores oportunidades, incluyendo a las educativas). Los estratos 3 y 4 corresponden a la llamada "clase media".

En cuanto al programa académico, se puede concluir que los estudiantes de los programas de Administración de Empresas y de Contaduría Pública presentan dificultades similares cuando planean su escrito. En las fases 2 y 3, los estudiantes que menos problemas presentan son los de Administración de Empresas.

Finalmente, en relación con la jornada de estudio, se observó que los estudiantes de la jornada diurna y los de la nocturna presentan los mismos problemas al momento de planear su escrito. Respecto a las fases 2 y 3, los estudiantes que menos problemas presentan son los de la jornada diurna.

De esta manera, teniendo en cuenta los resultados del análisis de las encuestas, se concluyó que los estudiantes que presentan mayores problemas cuando escriben son los hombres de 19 y 21 años, que pertenecen a los estratos socioeconómicos 1 y 2 (los más pobres), que estudian en la jornada nocturna y cursan el programa de Contaduría Pública.

Bibliografía

- Bajtín, M. M. (1998). El problema de los géneros discursivos. En *Estética de la creación verbal* (pp. 248-293). Buenos Aires: Siglo XXI. Recuperado de <http://cursounneherasfadycc.files.wordpress.com/2011/10/bajtín-estc3a9tica-de-la-creac3b3n-verbal-cap-gc3a9neros-discursivos.pdf>
- Bourdieu, P. (2008). ¿Qué significa hablar? En *Economía de los intercambios lingüísticos* (E. Martínez Pérez, Trad.). Madrid: Akal.
- Canale, M. y Swain, M. (1996). Fundamentos teóricos de los enfoques comunicativos. La enseñanza y la evaluación de una segunda lengua. *Signos. Teoría y Práctica de la Educación*, (17), 54-62.
- Cavallo, G. y Chartier, R. (Coords.). (1998). Introducción. En *Historia de la lectura en el mundo occidental* (pp. 9-53). Madrid: Taurus.
- Hymes, D.H. (1972). Acerca de la competencia comunicativa. *Forma y Función*, (9). 13-37. Recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/17051/17909>
- Infante, M. I. y Letelier, M. E. (2013). *Alfabetización y educación. Lecciones desde la práctica innovadora en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile:

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unnesco).
- McCormick Calkins, L. (1993). *Didáctica de la escritura en la escuela primaria y secundaria*. Buenos Aires: Aique.
- Montoya, C. (2004). Antecedentes de la escritura a través del currículo en la educación superior y sus perspectivas en América Latina. *Razón y Palabra*, (41). Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n41/cmontoya.html>
- Serrano, S. (2014). La lectura, la escritura y el pensamiento. Función epistémica e implicaciones pedagógicas. *Lenguaje*, 42(1), 97-122.